



## ENRIQUECIMIENTO DE LOS ENTORNOS ESCOLARES Y LAS PRÁCTICAS DOCENTES PARA LA ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD, MEDIANTE EL DISPOSITIVO DE INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA: PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN EN EL AULA (PIA).

### **Elia Nava Castro**

*Universidad Pedagógica Nacional*  
navaelia@hotmail.com

### **Elisa Saad Dayán**

*Universidad Nacional Autónoma de México*  
elisada2013@gmail.com

**Área temática:** Currículo

**Línea temática:** Currículum como los procesos de apropiación, resignificación e interacción que realizan docentes, estudiantes e instituciones.

**Tipo de ponencia:** Reporte final de investigación



## Resumen

La presente investigación surgió ante el interés de identificar formas de organización en el aula que combatan las prácticas tradicionales y homogeneizantes, que favorezcan la atención a la diversidad y la inclusión. El objetivo de la investigación fue elaborar, describir y comprender el impacto del dispositivo de intervención pedagógica: Proyecto de Investigación en el Aula (PIA) de López (2004), para favorecer la atención a la diversidad. La interrogante que guió la investigación fue: ¿Cuál es el impacto de los PIAs para combatir las prácticas homogeneizantes en el aula? Los participantes fueron estudiantes en condición de discapacidad intelectual de una escuela en la CDMX. Se realizaron 3 proyectos, el diseño y la planeación de estos incorporaba la idea de estar juntos y aprender de los momentos y los contextos en los que se llevarían a cabo, se necesitó desprenderse de los saberes que tradicionalmente habían dejado al otro (Skliar, 2018), en un lugar de poca jerarquía, de poca trascendencia. Como resultados globales, fueron transformaciones desde el diseño de la intervención dejando de lado las planificaciones tradicionales, por ejercicios reflexivos en los que docentes y alumnos trabajaban de manera horizontal, como lo menciona Parages y López (2012), para los PIA's, la planificación es un proceso intrapsicológico que se produce entre la cognición y la acción a través de la palabra, que supone una competencia organizativa y reflexiva sobre el proceso, este se logró mediante un trabajo en conjunto con todos los participantes como protagonistas.

**Palabras clave:** Atención a la diversidad, prácticas docentes, currículo, discapacidad.

## Introducción

La escuela es el tejido donde se construye el proyecto de vida y donde se otorga sentido a las trayectorias personales, sociales y culturales de los alumnos, aquí se tiene la posibilidad de generar oportunidades de crecimiento para todos sus participantes. También la escuela y el aula son los contextos donde se reproducen los procesos de exclusión, discriminación, segregación tanto de grupos que históricamente han sido marginados como de alumnos que por diversas razones o factores comienzan a experimentar la sensación de menos valía, ninguna consideración y poco éxito en el trascurso de su recorrido. Mientras existan estas experiencias de exclusión se hará necesario examinar y comprender los contextos, las estructuras, los diseños, las prácticas organizativas, pedagógicas y políticas que los promueven, por ejemplo; las prácticas pedagógicas tradicionales del aula que se basan en una atención homogeneizante de sus estudiantes.

En la presente investigación se buscan formas de enriquecer la intervención en el aula que favorezcan la transformación docente y que dejen una huella positiva en toda la comunidad estudiantil, de tal manera que nadie se quede atrás en el camino, que se combatan las experiencias de exclusión y las formas tradicionales de la enseñanza que se basan en la homogeneidad de sus estudiantes. Esto conlleva una enorme responsabilidad ética, al final de eso se trata como menciona Freire (2006), la educación tiene un trasfondo ético profundo, que puede enriquecerse al buscar opciones y formas de estar y ser, en el marco de la amorosidad, del diálogo fraterno y cierta autocrítica o reflexión que acompañen las prácticas docentes para mostrar una forma más enriquecida de estar juntos.

La escuela y la educación, como se percibe en este presente invita a pensar en nuevas posibilidades y para eso las acciones plasmadas en las prácticas cotidianas, pueden ayudar a alcanzar los deseos pedagógicos de que los alumnos se desarrollen, en el marco de una responsabilidad ética profunda que implique el respeto mutuo a sus condiciones de vida, intereses y características, ante este panorama surgen muchas preguntas: ¿cómo alcanzar esos nuevos horizontes?, ¿cómo transformarnos en el aula?, ¿cómo hacerlo cuando se sigue trabajando para la homogeneidad del alumnado?.

Cada uno de estos cuestionamientos, muestran que las prácticas docentes no son tarea fácil, se tienen muy interiorizados los patrones con los que se aprendió, ese enfoque tradicional de la enseñanza que visualiza a los alumnos desde una homogeneidad, de tal manera que se pierde de vista la riqueza que implican las diferencias. En el texto de “Educación inclusiva y enseñanza para todos: diseño universal para el aprendizaje” de Alba (2016), hace referencia a dos aproximaciones en la lógica de la enseñanza, por un lado; la lógica de la homogeneidad (actuar como si no hubiera diversidad) versus la lógica de la heterogeneidad (la cual tiene que ver con reconocer, admitir y aceptar las diferencias humanas). De esta última se genera la necesidad de organizar, planificar, enseñar y formarse como un profesorado que parte de que la diversidad es lo más natural del ser humano.

El problema de la presente investigación radicó en identificar formas de organización en el aula que combatan las prácticas tradicionales y homogeneizantes, que favorezcan la atención a la diversidad y la inclusión de personas en condición de discapacidad intelectual, fomentando una cultura de respeto a las diferencias y una forma diferente de apropiarse del curriculum como los procesos en donde se resignifique la interacción que realizan docentes y estudiantes en la institución educativa para promover la horizontalidad y tomar en cuenta la voz de todos sus participantes. El objetivo de la investigación fue elaborar, describir y comprender el impacto del dispositivo de intervención pedagógica: proyecto de investigación en el aula (PIA) de López (2004), para favorecer la atención a la diversidad y combatir las prácticas tradicionales de la enseñanza. La interrogante que guio la investigación fue: ¿Cuál es el impacto de los PIAs para combatir las prácticas homogeneizantes en el aula? A partir de la propuesta de intervención, se espera una resignificación en las formas de organización y planeación que permitan una comunicación más horizontal y colaborativa entre sus participantes.

### Atención a la diversidad en los contextos educativos.

Resulta importante seguir la reflexión en torno al marco de actuación, como menciona Arnaíz (2005), en cuanto a que la atención a la diversidad debería ser entendida como un principio que debe regir la enseñanza, con el objetivo de otorgar a todo el alumnado una educación adecuada y pensada en todos sus participantes, ante esta realidad se hace necesario replantear las formas de organización en el aula, el papel del docente y la activación de la voz del alumnado de una manera dinámica y horizontal.

La cultura escolar debe ser el contexto de todas las posibilidades educativas construidas y por construir para atender a las diferencias individuales de aprendizaje de todos los alumnos. Es preciso crear comunidades comprometidas moralmente en las que la participación, el respeto, la tolerancia y la solidaridad sean una guía que oriente la adopción de decisiones y las iniciativas del centro escolar (Marchesi, 2014). Suele pasar que cuando se realizan las planeaciones no se contemplan las características de todos los participantes, para algunos alumnos su papel en la escuela es percibido como seres lejanos, apartados, no importantes, carentes de un lugar, victimizados y estigmatizados para justificar esa misma falta de atención. De lo anterior se puede decir que los sistemas educativos deben volverse centros para todos, alejados de estructuras homogenizantes y normalizadoras.

Es importante construir caminos para hacer la educación abierta a la diversidad, donde se deje del lado el hábito constante de “problematizar al alumno” y se comience a crear un espacio escolar lleno de oportunidades. De lo anterior Echeita (2006), señala que la inclusión no es un lugar; sino más bien una actitud y un valor que debe iluminar políticas y prácticas que den cobertura a un derecho tan fundamental como olvidado para muchos excluidos del planeta -el derecho a la educación de calidad-, y a unas prácticas escolares en las que debe reflejarse un marco de cultura escolar de aceptación y respeto por las diferencias.

## Una cultura escolar que favorece la inclusión educativa

El sistema educativo puede tender a ser una fuente de exclusión social de manera implícita u oculta, cuando se sobrevaloran las capacidades de tipo intelectual, las prácticas de selección y evaluación, las carencias de formación del profesorado, el currículum inflexible y centralizado (Echeita, 2006). Cuidar que el proceso de exclusión desaparezca del entorno educativo es una tarea de toda la comunidad, monitorear las expresiones y formas de exclusión puede dar información sobre las creencias que orillan a optar por segregar a un miembro de la comunidad estudiantil.

Se puede decir que la educación inclusiva se ha estructurado como una corriente que impacta los ámbitos social y educativo. Su puesta en práctica debe considerar una **nueva cultura de los centros** y una nueva visión con el fin de responder a la diversidad de todos y cada uno de los estudiantes. Educar en y para la diversidad desde las nuevas propuestas que este término ha ido alcanzando en los últimos tiempos, especialmente bajo la perspectiva de la educación inclusiva, como se ha venido describiendo hace referencia a que la escuela debe ser para todos, que ningún alumno, sea cuales fueren sus características, debe ser excluido, que los cambios se produzcan en los pensamientos y actitudes, y se traduzca en nuevos planteamientos de solidaridad, de tolerancia, y en nuevas prácticas que traigan consigo nuevas formas de enfrentarse a la pluralidad (Arnaiz, 2005).

La cultura escolar, de acuerdo con García y Aldana (2010), es posible identificarla a través de la observación detallada de lo que ocurre en la escuela, los diálogos con los docentes, las prácticas del aula, las vivencias de los alumnos, las expectativas y dificultades de los padres, así como los niveles de gestión, organización y liderazgo. Un aspecto que preocupa es el derivado de las prácticas tradicionales en el aula: la falta de una comunicación más fluida y horizontal entre los participantes, la comunidad estudiantil y los docentes, que afecta en la colaboración de las actividades que se realicen en el entorno escolar, aspecto primordial para el sustento de la cultura inclusiva. Referente a este último aspecto Escobedo, Sales y Fernández (2012); analizan algunos elementos de la cultura escolar que pueden incidir en un cambio que favorezca la inclusión educativa: trabajar en los valores compartidos, promover altas expectativas, comunicación horizontal, liderazgo y colaboración. Los valores deben estar en consonancia con las acciones que se van a realizar; además es necesario creer en la potencialidad de todas las personas para que la escuela pueda ser de todos y en esta se permita la comunicación, dando valor a los argumentos para llegar a proyectos compartidos, siempre bajo un liderazgo activo, propositivo y con filosofía inclusiva que promueva la colaboración y participación, destinando tiempos para la reflexión e innovación.

Son varios los elementos que una cultura inclusiva que se preocupan por la atención a la diversidad. Muntaner (2014), afirma que la práctica educativa en el aula está determinada por tres elementos claves: la organización del aula, que se manifiesta en la manera de agrupar al alumnado, el currículum y la metodología utilizada en el proceso de enseñanza-aprendizaje, más los acontecimientos vividos entorno a la educación. Desde la presente investigación y

tomando en cuenta los acontecimientos vividos, se contemplarían los intereses y motivaciones de los alumnos, todos estos serían aspectos que promueven los espacios inclusivos basados en el respeto a las diferencias.

### Personas en condición de discapacidad intelectual y la promoción de una escuela para todos.

Los elementos que propician una escuela para todos: la cultura, la colaboración, las prácticas docentes, el lenguaje, invitan a la reflexión, a la necesidad de hablar a partir de un “todos y todas” en el contexto escuela lo cual implica generar una mirada más amplia, llena de posibilidades para sus participantes sin distinciones y sin omisiones, también implica romper hábitos y estilos basados en la homogeneidad, en la normalización, en la etiquetación y en la individualización, aspectos que promueven una educación segmentada y basada en “categorías” de seres humanos. Buscar una escuela que atienda a toda su comunidad estudiantil, se hace imperante sobre todo después de la pandemia, en la que se observó una tremenda apatía, donde por ejemplo; las personas en condición de discapacidad quienes en diferentes momentos históricos han sido injustamente invisibilizados, restringieron aún más su aprendizaje y participación durante la pandemia por COVID 19 dando paso a una llamada “muerte simbólica” como la mencionada por Membré(2011), donde no importa el otro, donde no existe para la comunidad y menos para las políticas de un país quienes dejan morir de manera simbólica a las personas que viven o experimentan un proceso de exclusión, la misma sociedad ha sido carente de otorgar respuesta alguna y al hacerlo se vuelve al mismo círculo vicioso de apatía y de réplica constante en esta muerte simbólica. Las nuevas definiciones de discapacidad intelectual reflejan un cambio de paradigma, como lo menciona Shalock (2009), se trata de cambios en el contexto que se ven reflejados en una nueva forma de pensar acerca de la discapacidad, que involucra dos aspectos: una perspectiva socio-ecológica sobre la discapacidad intelectual y un modelo multidimensional del funcionamiento humano, basado en apoyos que el entorno pueda proporcionar. De tal manera la nueva visión respecto a las personas en condición de discapacidad deja de estar centrada en los déficit y enfoques rehabilitatorios, para transitar a una perspectiva más amplia donde la cultura y el entorno cobra una singular importancia y combate los procesos de muerte simbólica dentro de la sociedad.

Todo lo que se ha vivido a partir de la pandemia debería traducirse en una nueva oportunidad de replantear el horizonte de la educación en su combate a los procesos de exclusión. El problema es claro, pero hacia dónde caminar no resulta tan fácil de definir. López (2004), menciona que para construir una escuela sin exclusiones es necesario que los niños y las niñas descubran juntos y juntas en qué consiste el conocimiento en qué consiste la cultura y en qué consiste la vida y en este tenor se hace necesario encontrar un dispositivo de intervención que promueva la cultura de respeto a las condiciones humanas.

## Dispositivo de intervención pedagógica

Uno de los elementos que la cultura inclusiva busca enriquecer es la planeación y las prácticas pedagógicas, las cuales a partir de un dispositivo pedagógico de intervención pueden fortalecerse a través del concepto de diversidad viéndolo como un valor y tal cual lo describe Arnaiz (2000), una forma es hacer que dichas prácticas pedagógicas, generen igualdad de oportunidades para todos los alumnos. Uno de los dispositivos pedagógicos que promueven aprendizajes para todos es el llamado “Proyecto de Investigación en el Aula, (PIA)” de López (2004); cuyo enfoque histórico-cultural implica la concepción de una escuela inclusiva en la cual todos se eduquen juntos, evitando reducir el currículum porque al hacerlo se ofrece a los alumnos una subcultura y subdesarrollo, incorpora de una manera ética la postura ante la condición de discapacidad, ya que sugiere hacer una cultura escolar que busque modelos como superestructuras, que posibiliten que las personas con alguna condición de vida mejoren sus competencias cognitivas y culturales bajo un ambiente de respeto, convivencia y humanización.

La estructura de la acción pedagógica será referida al dispositivo de atención a la diversidad con siglas PIA (López, 2004), que se trabaja a través de una asamblea en la que junto con los alumnos se genera un currículum, un proyecto de investigación en el aula mediante esta estrategia se busca que el docente se convierta en un auténtico mediador y que se genere una cultura de la cooperación en el que los esfuerzos se encaminen hacia un mundo posible de relaciones humanas y educativas combatiendo los procesos de exclusión así como permitiendo una experiencia social y educativa que promueve el reconocimiento del otro generando estudiantes seguros y autónomos.

## Desarrollo

Con los proyectos de investigación en el aula (PIA) de López (2004), se buscó favorecer la atención a la diversidad y combatir las prácticas homogeneizantes en el aula. Los participantes fueron estudiantes en condición de discapacidad intelectual de una escuela en la CDMX. Se realizaron 3 proyectos, el diseño y la planeación de este incorporo la idea de estar juntos y aprender de los momentos y los contextos en los que se llevarían a cabo, se necesitó desprenderse de los saberes que tradicionalmente habían dejado al otro (Skliar, 2018), en un lugar de poca jerarquía, de poca trascendencia. Los argumentos por los que se eligió el dispositivo de intervención pedagógica PIA fueron los siguientes:

- Porque implicó a todos los alumnos como protagonistas de la cultura escolar
- Porque el aprendizaje se dio de manera holística, el currículum fue interdisciplinar y no segregador.

- Fue importante ser partícipe de los proyectos, es decir, trabajar en grupo, los alumnos, tomando o adquiriendo responsabilidades, compartiendo tareas y retos propios del trabajo colaborativo, dejando del lado un papel pasivo y receptor.
- El profesor se convirtió en un nuevo sujeto colaborador en la construcción del aprendizaje de la comunidad.
- Se buscó atender la intención y la curiosidad de los niños.
- Se buscó trabajar de manera colaborativa.

### *Estructura de los proyectos:*

Menciona López (2004), que lo primero era pensar como si la clase fuese un cerebro:

- Una zona de pensar.
- Una zona de comunicar.
- Una zona del amor.
- Una zona de movimiento

Las cuales serían atravesadas una vez que todos juntos en la asamblea (docentes y alumnos) situamos una problemática. El proyecto se situó en una dimensión que podía ser la cognitiva, la del lenguaje, la de afectividad o la de autonomía. El grupo heterogéneo fue a la zona definida por ejemplo la zona de pensar, elaboró un plan de operaciones para dar respuesta a las cuestiones de la asamblea que fueron: 1) conocer una biblioteca, 2) crear su propia biblioteca y 3) desarrollar más habilidades para la lectura, el resto del grupo revisó las posibles actividades que podía realizar en cada proyecto. En la zona de comunicar se intercambiaron puntos de vista, se debatió qué hacer y cómo y se reconocieron los tipos de lenguaje necesarios para el proyecto. En la zona del amor se trabajó con normas y valores para llevar a cabo el plan de operaciones y en la zona del movimiento se construyó lo que había pensado hacer en la zona de pensar para exponerlo en la asamblea final donde se describió lo que hicieron, para realizar su visita a la biblioteca y para construir una biblioteca. Entre todos, realizaron un mapa conceptual que incluyó aquello que aprendieron y en la asamblea final (revisar imágenes 1 y 2), portavoces hablaron de la planificación, las dificultades y cómo lo resolvieron, es aquí donde aparecen nuevas interrogantes que dieron pie a otros proyectos.

### **Imagen 1. Asamblea inicial Imagen 2. Participación entusiasta en la Asamblea Final**



El proceso de los PIA´s fue constituido como se ha observado, por una asamblea inicial en la cual aparecieron las curiosidades de los alumnos, también se caracterizó por una constante reflexión en torno a qué se sabe de la situación planteada. Otro aspecto importante lo constituyó el plan de acción, el cual generó conciencia de que hay una situación problemática que es necesario un plan de acción el cual puede tener dos características ser genérico y específico. Otro aspecto fue la acción es decir todo lo planificado y pensado para hacerse. Finalmente, en la cuarta etapa de este proceso fue necesario realizar una asamblea final en la cual se evaluaron todos los procesos de trabajo realizados por el grupo y se propusieron nuevos proyectos.

Algunos resultados giraron en el dinamismo que implicó la planificación de los llamados proyectos de investigación en el aula, ya que estos no pueden ser realizados previamente, como de manera común se está acostumbrado entre las prácticas docentes, lo que debe hacerse es una planificación compartida entre el profesorado y los alumnos, la cual generó momentos intermedios de **reflexión** en equipos de trabajo y de manera personal, combatiendo las prácticas docentes tradicionales que atienden de manera homogénea. Otro aspecto para destacar fue el aprendizaje dialógico que se dio en las Asambleas, en las cuales se priorizó el diálogo igualitario, la transformación, la creación del sentido, la solidaridad en cuanto a que todos estaban encaminados a un mismo proyecto. Al respecto de lo anterior, la gestión de los PIA´s resultó un campo fértil para compartir experiencias de convivencia, interacción, pensamiento, comunicación que fortalecieron los cimientos de la comunidad de aprendizaje en la que se generaron, así como los lazos humanos de quienes participaron en ellos, también fue importante considerar las actividades, las fechas que eran significativas para los alumnos, resultó importante que realmente las actividades respondieran y surgieran de los intereses de todos, quienes se puede decir, fueron cómplices en cada proyecto, partiendo no de lo que limita sino de lo que motiva, de lo que es importante para ellos. Gracias a los proyectos, el sentir pedagógico apareció representado para articular las prácticas docentes de una manera que permitiera encarar la exclusión, con formas diferentes a aquellas tradicionales reconocidas por ser mecanizadas y carentes de sentido.

Como resultados globales, se dieron transformaciones desde el diseño de la intervención dejando de lado las planificaciones tradicionales, por ejercicios reflexivos, los que docentes y alumnos trabajaron de manera horizontal. Otro aspecto fue como lo menciona Parages y López (2012), que la planificación se trató de un proceso intrapsicológico que se produjo, entre la cognición y la acción a través de la palabra, y que supuso una competencia organizativa y reflexiva sobre el proceso, en los tres proyectos realizados esto se logró mediante un trabajo en conjunto con todos los participantes como protagonistas.

## Conclusiones

El dispositivo de intervención pedagógica denominado Proyectos de Investigación en el Aula (López, 2004), ayudó a alejarse de las planificaciones tradicionales y sumamente secuencias, logrando que los que docentes y alumnos trabajaran de manera horizontal:

- Cambiando los roles tradicionales y las formas de interacción.
- Todos fueron partícipes dinámicos y se implicaron en el proceso de aprendizaje
- Se fortaleció una cultura basada en el reconocimiento de la voz del otro en las asambleas y en la planificación de las actividades.

La gestión de los proyectos buscó compartir experiencias de convivencia, interacción, comunicación, que fortalecieran los cimientos de la comunidad de aprendizaje en la que se generaron. También fue importante considerar las actividades y fechas que fueron significativas para los alumnos que realmente respondieran a sus intereses como primer punto, así las actividades propuestas tuvieron el sentido que los alumnos deseaban darles. Finalmente se puede decir que hubo un cambio “de chip” y con los proyectos de investigación en el aula se logró: tirar estereotipos de los mismos alumnos y su papel en el aula, se favoreció la comunicación más fluida y horizontal mediante las asambleas y las interacciones.

Gracias a los proyectos de investigación en el aula (López, 2004), comenzó una transformación en las prácticas docentes, y se dio pie a momentos de reflexión mediante el encuentro con el otro, para dar paso a una etapa de deconstrucción y mayor consciencia de las prácticas docentes y de ese ser inacabable que es el docente. La labor para enriquecer entornos que sean para todas las personas sin importar la condición humana es una oportunidad de vida y crecimiento, que ha permitido fortalecer los procesos de inclusión innovando las prácticas educativas mediante los proyectos de investigación en el aula, manteniendo una enorme responsabilidad ética de pensar que junto a nosotros camina alguien más, y que conforme más lo conocemos, con forme la comunicación fluye horizontalmente, el encuentro será marcado por otros aspectos como lo menciona Kapuściński (2007), la curiosidad y el deseo de conocerse deben hacerse presentes, para que ese encuentro se situé enmarcado por la escucha, la voz, las miradas y el interés mutuo de saber quiénes somos.

## Referencias

- Alba, C. (2016). Diseño Universal para el Aprendizaje: Educación para todos y prácticas de Enseñanza Inclusivas. España. Morata.
- Arnaiz, P. (2000). Educar en y para la diversidad. En SOTO, F.J. y LÓPEZ, J.A. (Coords.): Nuevas Tecnologías, Viejas Esperanzas: Las Nueva Tecnologías en el Ámbito de las Necesidades Especiales y la

Discapacidad. Murcia: Consejería de Educación y Universidades 2000. Consejería de Educación y Universidades. Murcia

Arnaiz, P. (2005). Multiculturalidad y diversidad en las aulas. *Indivisa*. Boletín de estudios e investigación, 4, 9-30.

Echeita, G. (2006). Educación para la inclusión o educación sin exclusiones. Madrid, España: Narcea.

Escobedo, P; Sales A y Fernández, R. (2012). La cultura escolar en el cambio hacia la escuela intercultural inclusiva. *EDETANIA*, 41, 163-175.

Freire, P. (2006). Pedagogía de la Autonomía. Aires, México-Argentina. Siglo XXI

García, C y Aldana. (2010) Cultura escolar: un elemento indispensable para comprender los procesos de inclusión educativa. *Acción Pedagógica*. 19, 116-125.

Kapuściński, R (2007). El encuentro con el otro España, Anagrama.

López, M. (2004). Construyendo una escuela sin exclusiones: Una forma de trabajar en el aula con proyectos de investigación. Ediciones Aljibe. Málaga, España

Marchesi, A (2014). Retos y dilemas de la inclusión educativa. En A. Marchesi, R. Blanco y Hernández L (Coord.) *Avances y desafíos de la educación inclusiva en Iberoamerica* (pp. 37-45). Organización de Estados Iberoamericanos.

Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. España, Melusina. pp 20-24.

Parages, M y López, M (2012). *Aprendemos mientras enseñamos*. Construyendo comunidades de convivencia y de aprendizaje. Proyecto Roma. Universidad de Málaga.

Shalock, R. (2009). La nueva definición de discapacidad intelectual, apoyos individuales y resultados personales. *Siglo Cero*. Vol 40(1), Num 229, p 22-39.

Skliar, C (2018). *Pedagogía de las diferencias*. Noveduck Pérofiles.